REFLEXIÓN: Jesús, recuerdo una ocasión cuando trataste de mostrarme tu camino, pero no escuché. Recuerdo que esto fue lo que pasó.... Yo recuerdo....Yo recuerdo....

PADRE NUESTRO

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre; venga a
nosotros tu reino; hágase tu voluntad en
la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como
también nosotros perdonamos a los que
nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación, y
libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la
gloria, por siempre Señor. Amén.**

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
"La paz les dejo, mi paz les doy."
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Señor,
Tú nos prometes estar con nosotros en cualquier momento que te llamamos. Ayúdanos a llamarte en nuestras oraciones y confiar en ti para ayudarnos.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE
P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280
310-559-0777 ✯ www.jrji.org

Domingo del Buen Pastor

**4º Domingo de Pascua
Ciclo C | 11 de mayo, 2025**

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo cuanto me han afectado la violencia y las pandillas. Todo eso en verdad se apodero de mi vida. Me deje envolver tanto con ese estilo de vida que no pude ver cuanto había lastimando a mi familia y a mi mismo. ¿Qué tipo de vida estaba viviendo? No se porque me permití vivir esa vida o porque quería vivir ese estilo de vida. Yo estaba perdido y ahora estoy en prisión.

He pasado mi vida entera conociendo sobre Jesús y de todo el bien que él ha hecho por nosotros. Pero por muchos de estos años le di mi espalda, sin escuchar su palabra. Ahora entiendo aún más que tan maravilloso es él. Quiero difundir su palabra por todos lados, hasta con los que no muestran interés, porque así no podrán decir que nadie les ha estrechado una mano amiga siempre dispuesta a ayudarlos. Dios fue bueno con todos sin hacer diferencia y yo quiero hacer lo mismo. Yo puedo hacer esto difundiendo todo lo bueno que obtengo al seguir a Dios, y pienso que todos los demás también se pueden sentir igual que yo. Todos llegamos a un lugar oscuro en algún momento de la vida y a veces necesitamos ayuda. No nos debemos sentir mal de pedir ayuda o de ayudar a alguien que la necesite. Está bien ser vulnerable a veces. Dios siempre estará a nuestro lado.

-Ismael, quien está en una Prisión Estatal de California.

Dibujo hecho por Elaine Golden

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Señor Dios,
Tu nos conoces a cada uno de nosotros y nos invitas a seguirte. Enséñanos ahora la verdad de tus caminos, para que podamos encontrar gozo y una paz duradera.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Hechos 13, 14. 43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: "La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra".* Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna. La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio. Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 99, 2. 3. 5

R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.
Alabemos a Dios todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos en su templo.
R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.
Reconozcamos que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo y somos suyos,
que somos su pueblo y su rebaño.
R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.
Porque el Señor es bueno, bendigámoslo,
Porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba.
R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Segunda Lectura: Apocalipsis 7, 9. 14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos. Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: "Éstos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente. Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima".

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Juan 10, 27-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno".

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Meditación: Estoy Contigo

maría tenía seis hijos
uno de ellos
tenía una beca
después de sacar
buenas calificaciones
en la preparatoria
sus dos hijas enseñaban
educación religiosa
en la iglesia con ella

su segundo hijo jaime
había sido arrestado
por intento de asesinato
aunque no era
un pandillero
él estaba en el carro
cuando alguien disparó
a una pandilla enemiga

todos en la escuela
no podían entender
cómo él podía
estar involucrado en
un crimen tan serio

al principio
hubo un flujo de simpatía
pero a medida
que pasó el tiempo
las personas se fueron
olvidando de él
ninguna carta
ninguna llamada
telefónica

maría nunca se perdió
una visita con jaime
sus amistades
le decían a ella
¿por qué pierdes
tu tiempo con ese hijo?
él nunca llegará
a ser nada

veo que maravillosos
son tus otros hijos

algunas veces
sus otros hijos
hasta le preguntaban
¿por qué vas a ir
otra vez a ver a jaime?
él nunca va a cambiar
él siempre ha estado
metido en problemas
desde que era pequeño
él ha tomado
malas decisiones

maría
les leyo el pasaje:
mis ovejas
escuchan mi voz
yo las conozco
y ellas me siguen
ellas nunca perecerán

maría reflexionando
en el encarcelamiento
de su hijo
no ha sido fácil y
ha cambiado
radicalmente
su vida, su rutina
hasta su esposo
estaba tan enojado
con jaime
que él sólo lo visitaba
ocasionalmente

el domingo
de la semana que
jaime iba a ir a corte
él se sentó frente
a su madre
en el cuarto de visitas

jaime tomó la mano
de su madre y le dijo:
estoy nervioso con esto
de ir a la corte el martes
no puedo dormir
por la noche
mi vida entera
me puede ser
arrebatada
mamá,
nunca he sido
honesto contigo
pero cuando
tenía 12 años
sí entré a una pandilla

maría sólo dijo:
yo lo sé hijo

mamá
nunca te diste
por vencida conmigo
nunca has dejado
de preocuparte por mi
ni de visitarme
yo sé que tú me amas
sin importar lo que yo
haya hecho

mamá, quiero decirte algo
he cambiado mi vida
hijo, dijo maría
ésta es la cosa que
yo he orado cada día
no puedo decirte
lo que eso
significa para mí
todo el mundo me dijo
que me diera
por vencida contigo
que tú no eres nadie
pero hijo, te digo algo
desde la primera vez
que te cargué
en mis brazos
después que naciste
yo supe que tú eras
especial

cuando tú comenzaste
a meterte en problemas
yo sabía que un día
volverías a ser
quien tú eras
cuando estabas
creciendo
yo sé que dios escuchará
nuestras oraciones
y pronto tú estarás
en casa

mientras jaime hablaba
con su madre
era como si nadie más
estaba en el cuarto
de visitas

una semana después
maría llegó temprano
a la corte
ella estaba allí sentada
con toda su familia
ella observó
como el alguacil
trajo a jaime
por las puertas
en su overol naranja
y con grilletes
jaime, su hijo
de diecisiete años
tantas memorias
de él jugando futbol
con sus amigos

ella nunca va
a entender
como él se perdió
se unió a una pandilla
él tenía todo en casa
esa mañana
maría notó algo distinto
en su hijo

desde que él
le había dicho
que quería cambiar
había como un brillo
en su rostro
no tenía esa mirada
vacía que él había
cargado por
tanto tiempo

finalmente el juicio
había terminado
había durado
tres semanas
el rostro de jaime
se miraba pacífico
y luego las palabras
jurado en desacuerdo

yo sabía que dios
había bendecido
a esta oveja
que estaba perdida
pero encontrada

yo sabía que
talvez hoy no
ni talvez mañana
pero algún día cercano
jaime estaría en casa

yo oré en silencio
adentro de mi
dando gracias a dios
mientras grandes
lágrimas calientes
fluían por mi cara
mientras jaime
dejaba el tribunal
él se volteó
y sonrió a su mamá